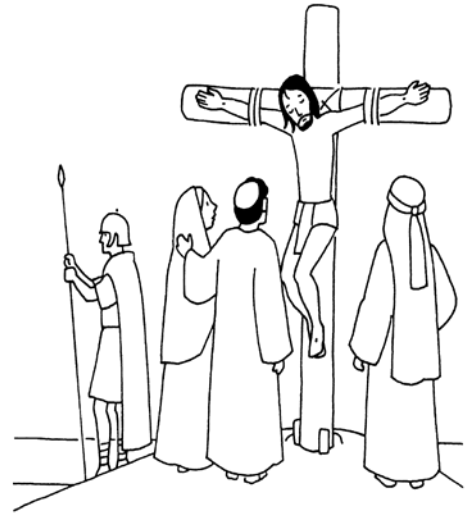


## SIETE PALABRAS DE VIDA

Siete palabras, siete gritos de amor en la noche. Las dice Jesús. Las podemos decir nosotros. Frente al dolor que nos encierra por dentro y nos aísla, que todo lo tiñe de color grisáceo y convierte cada una de nuestras palabras en un grito y un lamento, Jesús sigue dando luz a nuestra vida. Está muriendo y sigue abierto a todos, su capacidad de dar no se agota con la muerte, sus palabras siguen siendo palabras de amigo, que comparte su secreto con sus amigos, antes de irse. Al escuchar estas palabras, al grabarlas en nuestro corazón y decirlas en las encrucijadas de la vida, recordamos a Jesús, débil en su humanidad, entrañable desde las heridas, con amor hasta el final.



### ***“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23,34)***

Tus ojos hablan de perdón, tus manos abiertas, crucificadas, hablan de perdón. Tu corazón habla de perdón. Todo lo tuyo habla de perdón. El Padre te entiende. Te entienden los pequeños y pobres de la tierra.

### ***“En verdad, en verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso” (Lc 23,43)***

Siempre fuiste un cultivador de miradas. ¡Qué belleza en tus miradas! Miras a un ladrón y tu mirada le hace amigo. Ajeno de consuelo, sigues dándolo a todos.

### ***“Mujer, he ahí a tu hijo; hijo, he ahí a tu madre” (Jn 19,26-27)***

Amigo de la vida, levantador de toda vida. Y junto a la vida, la mujer, la madre. Lo tuyo siempre fue integrar todo don para que todos tengamos vida abundante.

### ***“¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15,34)***

Tu grito más humano. Tu oración más nuestra. En la debilidad nos revelas lo mejor del Padre. Más allá de todo, abres caminos para la confianza.

### ***“Tengo sed” (Jn 19,28)***

¡Cómo entendemos este lenguaje tuyo! ¡Es tan propio para nosotros sentir la sed! Sed de amor. Sed de encuentro. Sed del Padre y los hermanos.

### ***“Todo está cumplido” (Jn 19,30)***

En un segundo ves todo tu recorrido. ¡Todo está cumplido! Has anunciado la gracia, has hecho presente la ternura. Nos has mostrado al Padre. Has levantado las esperanzas caídas. Has amado y cuidado la vida. Gracias.

### ***“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23,46)***

Entraste en nuestra tierra desnudo, vuelves ahora al Padre desnudo. Esta ha sido tu manera gratuita de estar entre nosotros. Nada te llevas, todo lo pones en las manos del Padre para que lo siga repartiendo a todos tus hermanos y hermanas.

